

SERMON

PARA LOS MIS- TERIOS DE LA SED,

QUE CHRISTO NUESTRO RE-
dentor padecio en la Cruz.

*Sciens IESVS, quia omnia consumata sunt, ut
consumaretur Scriptura, dixit.*

Sitio. Ioan. 19.

SALVACION.



L Apostol san Pablo consoládonos en nuestras
fatigas, i exortandonos a la paciencia i sufri-
miento en nuestros dolores, dize, que no desfa-
llezcamos, pues tenemos un Pontifice que sa-
be mui bien compadecerse de nuestras cuitas
i trabajos: *Non enim habemus Pontificem, qui non pos-*

*fit compati infirmitatibus nostris, tentatum per omnia pro similitudine
absque peccato.* No ai linage de penalidad, ni fueite de tormé-
to que no padeciese este gran Pontifice, que en el Ara de la
Cruz sacrificandote, nos absolvio de nuestras culpas, i peca-
dos: *Tentatum per omnia.* Y porque no se quedasse la lengua
sin su tormento, se queixa del penoso dolor que le moleita,
diziendo: SITIO: que el de la sed es sobremanera into-
lerable. Desta rigurosa fatiga hemos de tratar. Para que de-
sta ardiente sed saquemos fecundo rocío para el aumento de
nuestras almas, supliquemos a la Medianera de la gracia nos
la solícite, obligandola con la oracion acostumbra del
AVE MARIA.

Hebr. 4.

ASUNTO PRIMERO.

SITIO.

Que siempre que el hombre ha menester a Dios (que siempre le ha menester) le halla tan generosamente facil para su remedio; i una vez que Dios ha menester al hombre, le hallasse tan barbaramente cruel para su alivio!

Psal 54.

Indecibles son las dadivosas puntualidades, i las generosas presteças con que Dios acude al socorro, i remedio nuestro. Quien se vio cercado de innumerables peligros, i se experimentó favorecido del poderoso brazo deste divino Señor, nos lo dirá muy bien el Real Profeta, que en un Salmo dize así: *Vespere & mane, & meridie narrabo, & annuntiabo, & exaudiet vocem meam*. Por la mañana, al medio dia, i a la tarde, contaré a Dios mis cuitas, i propondrele mis fatigas, anunciarele mis afanes: i aunque yo importunamente quejoso acuda a su Real Palacio; él prestamente benigno oirá con atenta eficacia mis dolorosas voces, escuchará susfrido mis encendidos suspiros.

El venerable Padre Iuan Bautista Folengio describio con piadosa elegancia las quejas lastimosas de un afanado doliente, diciendo así: *Vespere & mane, & meridie, hoc est, omni hora mea Deo exponam desideria, narra boq, illi quanta à demonum, quanta à perversorum hominum dolis, & insidiis patiar, quanta à me ipso, quanta à mundo, quanta à carne, à sensibus, à variisq, rerum incurantium formis, & imaginibus sustineam*. A todas horas, instantes, i momentos con afectuosos gritos clamaré a mi dulce dueño, contándole ansioso, i fatigado, proponiendole los crueles enemigos que me cercan, las perpetuas guerras que padezco, los fieramente confederados exercitos que me presentan sangrienta batalla, los aliados enemigos, que con insaciable rabia procuran beberme la sangre, demonios, hombres, mundo, carne,

ne, i hasta mis propios sentidos rebelados contra mi, i conjurados en mi daño pelean mas rabiosamente, procurando vencerme con espantosas ilusiones, i orribles fantasias. Y que haze Dios que escucha tanta queixa, que oye tanto clamor? enfadase acaso? Cierra las puertas de la atencion, para que no entren los supiros del que pide? No por cierto. *Et exaudiet vocem meam. Ipse verò* (dize Folengio) *quæ est illius bonitas, meas subito audiet querimonias.* Con atencion gustosa (que bondad!) con dadivosa presteza (que misericordia!) despachará mis suplicas, i dará fin a mis peticiones.

Que Rei avia en el mundo, por piadoso que se finja, por generoso que se pinte, que sin algun linage de enfado escuche a todas horas, i abra las puertas a todos tiempos al despacho de los pobres, i menesterosos, que invocan su auxilio, i pretenden hallarle favorable a sus ruegos? Los de Persia mui dificultosamente se dexaban ver, mui escasamente se permitian a los necesitados, como consta de la sagrada Historia de la hermosa Ester, como ella lo dixo a su tio Mardoqueo: *Omnes servi Regis, & cuncta que sub ditioe eius sunt, norunt Provincia, quod sive vir, sive mulier non vocatus interius atrium Regis intraverit, absque ulla cunctatione interficiatur.* Rigurosa lei! Cuél vando! Donde la magestad de un Rei, que propicia avia de esponerse a los ruegos, estraña se dificulte a las suplicas, castigando con inviolable pena que mas se dessea, la osadia del que dessea entrar en lo mas secreto, i rêtirado del Palacio. Asi lo advirtio Rupertto, diziendo: *Cur tam a erat difficultas ad eundi Regem?* Maravilloso encerramiento para un Rei, que debia buscar los mendigos, i andar en pos de los menesterosos para remediar sus males, i aliviar sus dolores. Pero acá, dize el sagrado Profeta, que corren diferentes leyes, se guardan muy distintos fueros; pues no solamente tiene este soberano Principe siempre patentes las Reales puertas de su magestuoso Palacio; pero no determinadas las horas, ni consignados los tiempos, sino que a todos tiempos i horas que el necesitado clamar, que gritare el menesteroso, gustoso le escuchará, i con fianca presteza despachará sus ruegos. *Vespere, & mane, & meridie narrabo, & annuntiabo, & exaudiet vocem meam.* Quien no alaba, i engañe un tan generoso Dueño: Vn tan hidalgo pecho? que tan puntual acude al remedio

Ester. 4.

Rupert.

de nuestras necesidades, i tan dadivoso se emplea en el bien de nuestros amentos.

Mui para reparar es lo que advirtio Iuan Cluniacense acerca del gloriolo epiteto que el **SABVADOR** del mundo se dio, quando quiso engrandecerse con el honroso apellido de lustrosa luz: *Ego sum lux mundi*. Yo soi (dixo Christo) la Luz del mundo, por essencia, que las demas son luces participadas, mendigan sus rayos de mis candores.

Reparó este insigne Autor, que nunca dixo de si este sacro Señor, que era Sol, sino que era Luz: *Nunquam se in Evangelio Christus appellavit Solem, sed Lucem*. Pues no fuera mejor, al parecer, que se llamara Sol, que no darse el titulo de Luz? Pues este hermoso, i maravilloso Planeta como respládeciente Farol, como radiante Presidente señorea toda luz, i avassalla todo Lucero? Pues como no quiso apellidarse Sol, sino nombrarse Luz?

Responde divinamente diziendo: *Quia Sol quando magis est nobis necessarius, tunc nos relinquere consuevit, secundum illud Prophete: Sol cognovit occasum suum*. Sale este favorable Planeta en un dia de invierno, esplayando sus luces, i dilatando sus rayos, acaticiandoos con su templado calor, calentádoos cõ su moderado fuégõ; sale a la tarde a gozar de sus cariños, a participar de sus halagos, recibislos alegre, i quando mas gustosamente os entreteniades, el se pasó al otro mundo i al mejor tiempo os dexò. De manera, que esso es lo que haze el Sol, dexarnos al mejor tiempo: *Quando magis est necessarius, tunc nos relinquere consuevit*. Pues por esso dize Iuan Cluniacense, que no se quiso llamar Christo, Sol, sino luz del mudo; porque no tiene èl la condicion del Sol, que si este al mejor tiempo nos dexa tristes, i melancolicos, el nunca nos desampara quando melancolicos, i tristes acudimos al tribunal de su misericordia, i al asilo de su piedad. Y por esso: *Nunquam se in Evangelio Christus Solem appellavit, sed Lucem*.

Que soberanamente lo advirtio a este proposito la Boca de oro. Quiere el Benjamin de Christo anonciar al Obe aquel grande misterio que se manifestó en la carne, aquel alto Sacramento que se obró en tiempo, i primero dize, que este Señor q̄ quiso obrar tã gãdes misericordias, no tiene principio, i assi comiença el de su sagrada Historia, diziendo: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum*. I porq̄ es bien

Ioan. 12.

Ioan. Rau
lin. 10. 3.
serm. 49.

Psal. 103.

Ioan. 4.

bien que tanto Señor, que venia al mundo tuviesse Apofentador, i Precursor a la medida de su grandeza dize el regalado Coronista, que tuvo esta honrosa dignidad, i noble cargo un hombre llamado Iuan: *Fuit homo misus à Deo, cui nomen erat Ioan. i. Ioannes.*

Saltole luego a los ojos la dificultad a Crisostomo, i así dize, q̄ como hablando del Verbo Eterno, dize el Evágelista, *Erat*, era el Hijo de Dios, era el Verbo Eterno. Que con essa palabra mostrò la eterna firmeza de su sempiterno ser, pues ni tiene principio, ni está sujeto a fin. I habládo de Iuan, dize el Historiador divino: *Fuit homo*. fue un hōbre. Que con esto dio a entender, que aquello de Iuan ya pasó, i tuvo fin. Que esso insinua la palabra, *Fuit*. Pues como hablando del Verbo se pone aquella palabra que significa firmeça eterna, i perpetua constancia, i hablando del hombre se pone un termino, que muestra fragilidad caduca, i caduquez inconstante?

Para mostrar (responde Crisostomo) la diferencia que ai de Dios a los hombres; que facilmente faltan estos, que poco poderosos son en sus promessas, que escasamente puntuales en sus palabras; pero Dios que firme! que constante! que poderoso! que puntual! nūca falta, siempre acude, nunca nos dexa, siempre nos favorece, porque ni es Solen la propiedad de dexarnos al mejor tiempo, ni hombre en la fragilidad de no poder socorrer a la saçon mas oportuna. Oyamos ya la dorida eloquencia de Crisostomo: *In principio erat Verbum. Fu it homo misus à Deo. Vide que sit distantia inter Deum & hominē. De Deo, IN PRINCIPIO ERAT VERBUM; de homine FUIT h. mo misus à Deo. Videte quid dicat FUIT; de Filio Dei, ERAT, de homine, FUIT.*

Chrysoſt.
homil. de
Ioan. Bap.

I para corroborar nuestra propuesta, valganos agora aquella celebre parabola del soñito amigo q̄ fue en casa de otro ala media noche a pedirle unos panes q̄ avia menester para dar a un gueſped que a deshora le avia venido Fue el amigo, llamò a la puerta de su amigo, i lo que le respondió fue: *Noli mihi molestus esse, quia iam ostium clausum est, & pueri mei mecum sunt in cubili, non possum surgere, & dare tibi.* No me seas cansado, ni fastidioso, porque mis criados estan durmiendo en mi aposento, i con el ruido de levárame, podra ser que rōpa el hilo sabroso del dulce sueño en que sueltaméte en tretenidos yacen. Perdo donad, que no puedo otorgaros lo q̄ me pedis. Este amigo solicitado para que siáco comuniqué sus bienes, clauo está que es

Luca 11.

Christo. Pero notò san Pedro. Crisologo la razon, que dio Christo para negar lo que le pedian, como con essa misma se reconvenia para dar; i advertio, como el primero que respondió fue él, quando los criados tan descuidadamente avian aflojado las tiendas al sueño; i así dize el sagrado Arçobispo: *O quam pulsanti iste gestivit occurrere: qui sic secreti sui cubile ipsam collocavit ad ianuam! O quam non ad ianuam tantum Dominus, sed ipsa ianua Dominus est. Ego sum, inquit, ianua.* O que de éstos de dar! ó nunca oídas pontualidades en recibir al que viene. La cama, i aposento donde duerme, tiene junto a la puerta donde se llama. Y quien tiene el aposento de la cama, i el retrete del sueño tan cercano, i vezino a la puerta de la calle, bien claramente muestra lo que gusta de ser pedido, i la pontualidad que halla á el mendigo en ser despachado. Pero aun esso no fuera mucho (dize Crisologo) si el mismo no se hiziera la puerta por donde se entrasse, pues dixo de si mismo: *Ego sum ostium.* Luego quien se haze puerta por donde todos entran, gana muestra de que todos despachen.

Pero a mucho mas se estiende esta dadivosa franqueça de este liberal Señor, pues no parece fuera mucho q̄ viniendo el mendigo implorando su auxilio, puntual le socorriese, sino que el mesmo busca al necesitado, solita al menesteroso, i se aparece al affligido para ayudarle en sus congojas, i desahogarle en sus fatigas. Dixolo misteriosamente el titulo del Salmo 21. segun la trãslacion Hebrea, como advierten nuestro Padre san Geronimo, Nieolaõ de Lira. Felis Platenfe, i otros muchos. El titulo del Salmo es, segun nuestra vulgata: *Pro susceptione matutina*, i segun la original Hebrea: *Pro Cerva Aurora.* Este Salmo se dedica i consagra a Christo, agil i ligera Cierva, que mañana i se levanta con la aurora. Ya se sabe q̄ este animal, segun

Pier. Val. Pietro Valerio, i Antonio Ricardo; es geroglifico de la presteça, i simbolo de la belocidad. En esto bien proporcionada viene la semejança a Christo: pero porq̄ se intitula mas Cierva del aurora, q̄ no de otro qualquier tiempo de la noche, i el dia: *Pro Cerva aurora.* A esto responderia el incognito, ò Micael Aiguano, que có grãde misterio se dà a Christo renõbre de Cierva por la mañana porque tiene esta propiedad este animal, q̄ apostadoselas al Sol en salir a campear, el sale de su cueva a manifestarse a todos: *Mane profilit apparens in manifesto.* No ai caminante a quien no salga al encuentro, no ai passagero a quien

Chrysol.
serm. 39.

Ioan. 10.

Psal. 21.
Lut. Hebr.

Pier. Val.
Ant. Ric.

Michael
Aiguano.

quien no se manifieste, sin que le busquen se aparece, sin que le llamen se viene. Pues llamarse Christo bienhechor de los mortales. Cierva del aurora, es dezir su indecible pūtualidad, es mostrar su inenarrable presteça, es ostentar su dadivosa condicion pues apostandose las a nuestras necesidades, i anticipándose a nuestros folloços, aun antes que le llamemos con nuestras lagrimas, èl acude con sus misericordia, antes que le solicitemos con nuestros suspiros èl se aparece con sus favores, i por mas que madrugue la queja, se las ha ganado ya el socorro: *Manè proslit, apparet in manifesto.*

De donde parece, que ya el socorrernos puntual, el favorecernos agil, el ocurrirnos veloz, mas parece obligacion precisa, que no gracia dadivosa. Y así dize el sagrado Arçobispo de Rabena: *O quam necessitatis esse sua. quod sua potestatis est vult videri!* O como en el modo de hazernos biẽ mas parece que paga de obligado, que no obliga de liberal!

Chrysol.
serm. 39.

Y a este proposito pregunta san Ambrosio, que porque quando este piadoso dueño es solicitado con ruegos, i pedido con suspiros, tal vez parece que se desatiende a las suplicas, dilatando los despachos, tal así cierra la puerta, que niega del todo las peticiones. Pues cómo quien se precia de tan pūtual, quien ostenta el ser tan dadivoso, puede diferir, o negar lo que se le pide, que materia de estado puede ser esta?

Responde Ambrosio: *Misericors Deus si semper exaudiret homines, tam non ex voluntate libera, sed ex quadam velut necessitate facere videretur.* Es atenta cautela, i prudente via de acertado gobierno el encoger Dios su mano, i echar presa al raudal de sus favores; porque no prescriba el hombre en las hidalguías de su pecho, i de las prestatas puntualidades arguya cosas obligaciones. Y así porque se entiẽda, que el dares gracia, i no necesidad, fauor liberal, i no preciso en peño, tal vez no se permite a las voces del q̄ clama, ni despacha las peticiones del q̄ pide.

Mirad si parece que piensa el hombre, que de fuero se le debe el que le oya Dios con eficacia, i le escuche con efecto, quando con lagrimas le pide, i cõ suspiros le solicita por lo q̄ dize N. P. S. Gregorio Nacianceno de su hermana Gorgonia, quando en el Templo pedia a Dios la restaurasse la salud perdida: *Pia & praclara* (palabras que ya hemos dado a otra luz) *quadam impudentia apud Deum offerebatur.* Con unas osadas piadosas, con unos amorosos atrevimientos se ponía con Dios

S. Gregor.
Nazian.
or. at. 11.

Sed de Christo

Gorgonia a sacarle prendas de lo que pedia. Pues que mas? *Minitantem se non prius altare dimisuram, quam esset nacta sanitatem.* Con casi rigurosas amenazas porfiaba con Dios, de que no avia de dexar el sagrado Templo, hasta que alcançasse la salud deseada. No le vayan sin ponderacion aquellas ponderosas palabras: *Minit intense;* pues como amenazas? Como fieros a Dios quando se le pide, i suplica? Que quiere dezir esto? Es dezirnos lo que vamos dizendo. La diferencia que ai del que pide prestado al que pide que le paguen lo que le deben, es, que el que va a pedir que le presten, llega humilde, postrado, i rendido; porque conoce que va a recibir gracias, i no a que le paguen empeños; pero el que pide que le paguen en tra atrevido, i confiado; porque pide su hazienda, i que le vuelvan lo que es suyo, i al negarle la demanda, suceden los fieros i las amenazas, ocasionadas de su confianza, i animadas de su justicia. Pues como el hombre vee tãta puntualidad en Dios en socorrerle, como experimenta tanta presteça en ayudarle, imagina que se lo debe de fuero, juzga que es justicia el remediarle: i así Gorgonia quando pedia, amenazaba blandamente, suavemente porfiaba, juzgando que era como derecho forzoso, i obligacion precisa el que Dios la otorgasse lo que pedia: *Minitantem se non prius altare dimisuram, quam esset nacta sanitatem.* Pues por esso, dize Ambrosio, niega Dios tal vez al hombre lo que pide, porque se defenguiñe, i conozca, que del acudirle ordinariamente con tanta presteça, es merced gratuita, no inevitable empeño. Todo lo qual està a voces clamando, quan generoso Señor tenemos, quan piadoso Padre goçamos; pues parece que necessita de limitar las hidalguías de su condicion, de estrechar las franqueças de su pecho. Para que conozca el hombre que el hazerle bien se origina de su misericordia, i no se ocasiona de nuestra justicia: *Si semper ex audiret homines iam non ex voluntate libera, sed ex quadã veluti necessitate facere videretur.*

I que tienen to los hõbres vn Señor tan puntual en socorrerles, tan agil en ayudarles en todos sus aprietos, i congojas, tan presto, i facil en remediar sus fatigas, que un dia, i una vez que tuvo necesidad que le alibiasen la de una ardiente sed que penosamente le molestaba, no solo no le socorrieron cõ agua, sino que con acedo vinagre acudieron a renovarle las penas, i acrecetarle los dolores: *illi autẽ spongiã plenã aceto hyssopo circum*

circūponētes, obtulerūt ori eius. Que mayor dolor! Que mayor pena! Dize S. Iuan, q̄ sabiendo ya el piadoso Redentor, q̄ entonces se sacrificaba en el Ara de la Cruz por la salud del humano linage, que ya todo casi estaba concluido, i acabado, dixo que tenia, sed (justamente ocasionada de los tormentos que avia padecido, i de la sangre que avia derramado) *Sciens IESVS, quia omnia consummat a sunt, ut consummaretur Scriptura, dixit, SITIO.* Nuestro Poeta Nennio dize: *Dixit populo, SITIO,* A todo el numeroso concurso, que ò curioso, ò vengativo, ò lastimado asistia al lamentable espectáculo donde se representaba la mas tragica historia, dixo el fatigado Señor con la sed ardiente, que le remediassen aquella penosa, i molesta necesidad. Quantos avia alli a quien acaso huviēse curado sus dolencias, i sanado sus achaques; i con todo ninguno le socorre, nadie le acude. O barbara ingratitud de los hombres! ó fiera condicion de los mortales: pues una vez que es huvo menetter quien tantas los acude a remediar con tan puntual presteça, i tan increíble velocidad los halla tan rebeldes, i desconocidos, que en vez de sentir sus alagos, experimenta sus rigores, dandole por regalada bebida para su rigurosa sed, aceda vinagre con que redoblarle las penas, i acrecentarle las fatigas! ó atroz galardonar! ò cruel corresponder!

ASUNTO SEGUNDO.

SITIO.

Que el negocio de nuestra salvacion (si ha de tener feliz despacho) no ha de remitirse solo a la sangre de Christo, ni encomendarse a las agenas diligencias, sino acudir tambien con sollicitudes proprias.

LAque es copiosa fuente de vivas aguas, i q̄ pocos dias antes avia combidado consigo mismo a extinguir, i apagar la importuna sed de nuestros insaciables apettitos, dize que parece sed; *SITIO,* donde Arnoldo *Arn Car: not tract. in illud, ver. Sitio* Carn oien-

Sed de Christo

Carnotense dize: *Mirum dictu! tremendum relatis! Profluentibus de sacro latere aquis viventibus, & emanantibus de fonte uberi largis liquoribus, Christus sicut se perhibet; & ipse mundum irrigans, & fecundans, de ariditate causatur.* Espantoso es para el oído, i no menos horrible para la memoria, el ver que diga, que padece penosa sed el que dentro de breves instantes arrojará del herido costado un raudal de agua viviente. Palmo, causa, i a sombro, que se quexe de que le falte agua, el que tan abundantemente propicio la franquea a la tierra, para hazer la fertil, i fecunda! Pues que misterio puede ser este? Dize Arnoldo: *Sitit conversionem, currit ad remissionem.* Esta molesta sed deste soberano Señor, es de nuestras almas, con ellas desleña satisfacerla; i es mostrarnos, como es necesario, que todo se junte para apagarla, i satisfacerla del todo; porque no importa que dentro de su pecho, i costado encierre Christo aguas cristalinias, i vivientes, si nosotros mismos convertidos en agua de compució, i lagrimas, no le hazemos el dulce brindis, para que temple los duros rigores de su ardiere sed. O fino digamoslo mas claro. Que si nuestras diligencias, i sollicitudes no se mancomunan con los meritos suyos, i confederan con su passion; su passion, i meritos, en quanto a la eficacia, no prestaran de utilidad alguna.

Cuenta el Evangelista san Iuan, que una mañana se aparecio el Redentor del mundo, glorioso triunfador de la muerte, a sus Dicipulos, bien que ellos no le conocieron, & preguntandoles si tenian que comer, i ellos respondiendo que no, les mandò que echassen un lance a la mano derecha del navio en que estaban, i que verian quan felice seria: hizieronlo assi, i fue tan copiosa la presa, que apenas podian traer su numerosa muchadumbre. San Iuan conoció a Christo, i dando el aviso a Pedro, saltando de la nave se arrojò al mar, para llegar mas presto a gozar de la triunfante presencia de su amado Maestro, i los demas vinieron en la nave. Asi como aportaron a tierra: *Viderunt pranas positas, & piscem superpositum, & panem.* Vieron unas brasas encendidas, un pez sobre ellas atandose, i pan para comerle. Dixoles Christo: *Afferte de piscibus, quos prendidistis nunc.* Traed los peces que aveis cogido. Hecha esta diligencia, les mandò comer: *Venite, prandete, & venit IESVS, & accipit panem, & dat eis, & piscem similiter.*

Ioan. 21.

Y lo que comieron, fue del pan que estaba en la orilla del mar, i del pez, que estaba en las brasas. Aora puede entrar la duda, si solo comieron deste pez, a que proposito les manda Christo echar el lance, i traer la presa que avian cogido, sino avia de ser de e feto alguno?

A esso responden S. Agustín, i Beda, que aunque no diga S. Iuan claramente que comieron de aquellos peces, que cogieron, que se ha de creer, que lo hizieron; porque esso muestra el dezirles Christo, que tragessen los peces, que avian prendido: *Afferte de piscibus, quos prendidistis nunc.*

Es tambien la pregunta, que porque quiso Christo, ya que huviessen de comer sus Dicipulos, que ni fuessè solo del pez que el tenia percebido, sino tambien de los que ellos avian pescado? Responde el Aguila de los Doctores, cuyas palabras trasladò a honra, i piez de los Ingleses: *Piscis asus est, Christus passus.* Aquel pez que se afaba sobre las brasas, era estampa de Christo, que abrasado en el incendio de su caridad, se sacrificò por el rescate del hombre. Pues juntarte (para que la comida sustente, i entre en provecho) este pez con el que cogieron sus Dicipulos, es dezinos (dizen Agustino, i Beda) es enseñarnos, como todo se ha de juntar, i mancomunicarse, lo que Christo pone de su parte, i lo que nosotros debemos poner de la nuestra; para que assi se logren nuestros desvelos, i surta efeto la sangre que derramò. Porque poco importará que el la aya derramado tan dadivosamente liberal, si nosotros (solicitados con su gracia, i ayudados con su favor) no cooperamos con sus afanes, i le acompañamos en sus fatigas: *Fecit prandium Dominus illis septem Discipulis suis de pisce scilicet quem prans super positum viderant: huic adjunguntur ex illis, quos ceperant. Piscis asus. Christus est passus, huic concorporatur Ecclesia ad participandum beatitudinem sempiternam. Propter quod dictum est, Afferte de piscibus, quos prendidistis nunc;* dizen estos grandes Doctores. Que mientras no se confederaren las diligencias de Christo con nuestras sollicitudes, no ai que confiar de nuestra salud, i remedio.

Passando Christo el mar, vino a su ciudad, i assi como llegò, ciertas personas piadosas le ofrecieron un paralitico, para q̄ en el exercitasse su misericordiosa potencia: *Videns IESVS fidem illorum, dixit Paralytico: Confide fili, remittuntur tibi peccata tua.* Lleyado de la fe, i movido de la piedad de los que

D. Augu.
Beda.

D. Aug.
Beda.

Matth. 9.

le trageron al miserable enfermo, para que benigno le sanasse acudiendo a lo principal, que es el alma, procedio a lo accessorio, que es el cuerpo; i assi sanando en primer lugar los achaques del espiritu, le curó despues los accidentes de la carne: mandòle levantar del lecho, en que ya i enfermo, echarse a vestas, i caminar con el a su casa: *surge, tolle lectum tuum, & vade in domum tuam: & surrexit, & abiit.*

Admiracion haze el Obispo Aimon sobre este caso, i dize, que porque aviendo hecho Christo en este miserable hõbre una tan estraña, i prodigiosa cura, assi lo despide, i arroja de si, diciendole, que se vaya a su casa, pues parece que fuera mejor, que para bixarra ostentacion de su poderosa mano le tragera contigo. Pues como parece que con algo de desvio, i estrañeza, le despide i echa de si?

Haim. Al bestrat. A esto responde Aimon diciendo: *Quia ipse non fuerat deprecatus pro salute sua, sed alij interceserunt pro eo, noluit habere eum sequutorem.* Es un diseño, i planta esta accion, de la doctrina del Reparador del mundo, para con los hombres, i es enseñarlos como han de proceder, i averse para lograr la salud, i remedio que pretenden: i es, que si la han de conseguir, ha de ser haziendo de su parte, no arrojando solo en los ombros agenos el peso de su salud; i assi como quando la cõsigue este paralitico, es en virtud de ruegos agenos, i estrañas diligencias, sin que intervengan sollicitudes proprias, ni poner algo de su casa le despide, i arroja de si, sin permittir que le siga, ni consentir que lo acompañe. Avisando con esto, que bien se puede despidir de seguir, i conseguir a Christo, el que confia solo en los merecimientos de su sangre, o el que libra sus esperanças en las diligencias de los otros, sin que el acuda con su cuidado, i diligencia. Y assi al enfermo que no haze nada de su parte, no le admite en su escuela, ni recibe en su gremio: *Quia ipse non fuerat deprecatus pro salute sua, sed alij interceserunt pro eo, noluit habere eum sequutorem.*

Quatro animales dize Salomon, que ai, que con ser de los mas minimos de la tierra, exceden en astucia, i sabiduiia, a los demas. La Hormiga, la Lièbre, la Langosta, i Estelion: del qual dize estas palabras: *Stellio manibus mititur, & moratur in aedibus Regum.* El Estelion se vale de la fuerça, i poder de sus manos, i tiene su morada, i albergue en las opulentas casas de los coronados Principes, Cornelio Iansenio, i otros, segun

segun el insigne Interprete deste libro trasladan del Hebreo, *Aranea manibus nititur*. La araña se sustenta del trabajo cuidadoso de sus delicadas manos. Es mui de advertir lo que dixo primero el Sabio, que estos quatro pequenuelos animales pueden desafiarse a Sabios, i rerar de ignotantes a los mas entendidos, i discretos: *Et ipsa sunt sapientura sapientibus*. Pues en que consiste la sabiduria, i artificiosa arte de la Araña, que teniendo casa de aposento no menos que en la Real, se vale del desvelo de sus manos para protoger los terminos dela vida? Que antes parece q̄ incurre en nota de poco sabia, quando viviendo en la casa del Rei, tan abundosa de viandas, i tan llena de manjares, ella sollicita, i cuidadosa en la arañana de sus entrañas, forja, i labra las redes con que prende de la incauta Mosca, con cuya sang e conserva su vida. Segun esto, como la Araña se alaba de entendida, i se aplaude de sabia?

Lit. Hebr.
ap. La'en.
& Salaz.

Y como que merece el justo titulo de prudente, i el glorioso apellido de discreta, un animal que tan bien enseña al hombre, i tan utilmente instruye al Christiano: *Aranea manibus nititur, & moratur in adibus Regum*, que parece que es dezir, Que importa que el palacio abunde en regalos, i las oficinas se aneguen en delicias, que mientras yo por mis manos no sollicitare la comida, vanamente fundaré la finca de mi alimento: i así me desentraño hilando de dia, i de noche, tegiendo, afanando, i atateandome a la labor de mis cōtinuos sudores. Esto mismo está pregonando con el mudo exemplo de su industria, i enseñando al Christiano, que aunque es verdad, que tenga su dichosa morada, i feliz albergue en esta opulenta i magestuosa casa de la Iglesia, en este imperial palacio, donde el supremo dueño franquea tan deliciosos regalos, derrama tan regaladas mercedes, donde es tanto numero de Sacramentos, tanta copia de gracias, tanta lluvia de indulgencias, tanto rocío, i celestial maná de soberana doutrina, importará poco, sino haze lo que la Araña, que es sudar, i desentrañarse, haziendo de su parte para participar de estos regalos, i comunicar de estos favores: *Aranea manibus nititur*, porque mientras que no afanare sollicito, i cuidadoso no se desvelare en medio de tanta opulencia, de tan magestuosa riqueza, será miserable Tántalo, pues no gozará dichoso de bienes que tan facilmente pueden conseguirse.

Traicion de Iudas.

Psal 54.

Fundado en esta tan sana, i catolica doctrina, dezia el Profeta Cantor: *Ego autem ad Deum clamavi, & Dominus salvavit me.* Yo en persona clamé al Señor sobre el negocio de mi remedio, i salud, i el Señor como Padre que es amoroso, condescendiendo con mis ruegos, despachò mis peticiones. Dize Hugo Cardenal: *Ego autem ad Deum clamavi: Ego non per vicarium: sicut Canonici, qui per vicarios cantant, & fortè per vicarios salvabuntur.* Hase de advertir lo que dize el sagrado Rei: *To clamè,* yo por mi persona solicité el negocio de mi salvacion, no por medio de procuradores, i vicarios; que es lo que hazen ordinariamente los poco devotos Canonicos, que por medio de agenas diligencias, quieren cumplir con obligaciones proprias; i no dexará de lograseles muy bien el trabajo, pues así como cantan por procuradores, a caso por procuradores se salvarán. No es el negocio de la salvacion, de la condicion, i linage de otros negocios, que por interpuestas personas se concluyen, i acaban. Si este, q̄ es el negocio de los negocios, i el cuidado de los cuidados, no se efetua por nosotros mismos, i cooperamos a las copiosas diligencias de la preciosa sangre del inmaculado Cordero, no ai que prometernos, ni asegurarnos felice fin, i prospero suceso.

Valganos a este proposito una curiosa question, que haze el Lince de las dificultades del Texto sagrado; el qual pregunta, que supuesto que avia algunas cosas en el Tabernaculo antiguo, que tocando a otras las santificaban, si a caso el que tocaba al que estaba santificado por la cosa santa que tocò, si tambien quedaba santificado? De lo primero es cosa cierta, que quedaban santificados los que tocaban a ciertas cosas, como a las carnes, i sangre de los animales, que se sacrificaban. Que quedaban santificados, al modo que estas cosas podian santificar, como consta del Levitico: *Quidquid tetigerit carnes eius: sanctificabitur, idest, sanctum efficitur;* como advierte aqui el gran Doctor. Agora pues curioso pregunta (si docto resolvera) si el que tocasse a lo santificado, por aver tocado a las carnes, i sangre del sacrificio, si lo quedaba tambien?

*Abul n.º
9. 27.*

Responde a esta pregunta diziziendo, que por ningun caso quedaba santificado lo que tocaba a lo que avia tocado a la cosa santa, i así dize: *Si quis cum veste sua tangeret*

carnes sacras & adheret vesti aliqua pars carnum sanctificabatur vestis, & tamen si postea illa vestis adhuc contingeret alias res, non sanctificabat eas. I esto parece deducirse del Profeta Argeo, por cuya boca dize Dios así: *Interroga Sacerdotes legem dicens: Si tulerit homo sanctificatam carnem in ora vestimenti sui, & tetigerit de summitate eius panem, aut pulmentum, aut vinum, aut oleum, aut omnem cibum, nunquid sanctificabitur?* Si tomare un hombre la fimbria de su vestidura santificada con la carne, que a Dios se consagrò, i con ella tocar el pan, el vino, el azeite, o otra qualquier vianda, acaso quedarán santificados? No por cierto: *Respondentes Sacerdotes dixerunt; Non.* Así lo respondieron los Sacerdotes, dize el profeta. De suerte, que lo tocado a lo tocado en la cosa santa, no quedaba santificado, sino lo que inmediatamente tocaba a las carnes, i sangre del sacrificio. Pues que doctrina, i enseñanza nos predicaba Dios? Que advertimiento nos leía con esse misterio? Sin duda, que el que vamos predicando, ies, que entienda todo fiel, i advierta todo Catolico, que mientras inmediatamente, i por si mismo no tocare a la sangre, i carne del sagrado Cordero sacrificado por la salud del mundo, que no tiene que prometerse la suya, ni así guarar felice despacho de su negocio, quando aventurare cosa tan importante en las diligencias, i desvelos agenos; esto es, que por encomendarle solamente al que con eficacia tocò esta carne, i sangre, i valerle del que vale con este divino Señor, i tocar al que tocado de su mano le sirve, i agrada, si él inmediatamente no toca, por si no solicita; por su persona no negocia, nunca tendra buen negocio, ni conseguirá su intento.

A este proposito dixo nuestro Padre San Estren: *Felix regio, felix civitas, felix generatio, quæ in se continet multitudinem iustorum.* Mil bendiciones caigan, felices siempre sean, los años vivan de Nestor las provincias, regiones, i ciudades que tienen por vezinos, i moradores aquellos que siendo moradores de la tierra con el cuerpo, son domiciliarios, i tienen su casa, i familia allá en los Países altos del cielo. Porque con vezinos tan nobles, i moradores tan poderosos, i validos del absoluto Principe, pueden prometerse sin rassa las felicidades sin número los favores. Pero que dize luego Estren? *Feliciores autem iusti ipsi.* A las dichas, i felicidades de los justos me atengo yo. Porque si el que tiene al justo, no es justo, aunque sea algun

S. Ephrem
de resurr.
mort. to. I

linage de felicidad el tener, i tocarle: la del justo es la entera, i colmada felicidad, por que toca i mediatemente a Dios: i poco importa el tocar al que toca, si cada uno por si no pide, por si no clama, i por su misma persona no solicita, i negocia el despacho de su salvacion.

Queriendo Abimelec prender la Ciudad de Tebes, i entrarla a saco, dize el libro de los Iuezes, que llegando se junto a una fuerte, i eminente torre que estava en medio de la Ciudad, peleó con tan perfuado esfuerço, i con tan animoso teson, que determinó abiala. *Et appropinquans ostio, ignem superponere nitentur.* Indicio grande de grande animo.

Judic. 9.

Pregunta el Abulente, que por que quiso este Capitan ostentar tan esforçada bizarria, que sin encomendarlo a la diligencia de sus soldados, él por si mismo quiso poner fuego a la torre.

Abulens.

Judic. 9.

952.

Responde diciendo: *Quia volebat in omnibus magnificis gestis habere gloriam, non solum ut Rex glorians de iis, que ageret suus exercitus sed ex propria actione laudem cupiebat: ideo ipse periculum se exposebat.*

Pretendia Abimelec codiciolo de estender su nóbre, i dilatar su gloria, colocarle en el Téplo de la Fama: i para conseguir esse illustre intéro, i afecto esclarecido, no quito fiar la seguridad de sus elogios de la diligencia de sus soldados: porque aú que como Rei, i Capitan, de las proezas de su gente, i de las hazañas de sus guesstes pudiera participar algun aplauso, quãdo el ocioso no padeciera algun desvelo: quiso con todo, para colmar sus glorias, i colmar sus blasones, conquistarlas, i ganarlos a precio del sudor de su frente, i a espensas de las fatigas de sus manos: juzgando prudente, que aquella merece renombre de perfecta hazaña, i gloria cumplida, que el hombre alcanza por si mismo, i consigue por su persona.

Aprenda pues, de aqui el Christiano a ganar nombre, a conquistar fama, i adquirir gloria: que si Abimelec, *Ex propria actione laudem cupiebat*, afectaba renombre i pretendia fama, era por medio de sus proprias acciones. El Christiano que desea, no la vana, i transitoria, sino la gloria eterna, ha de pretenderla por si mismo, no dexando solo el cuidado a la sangre de Christo, i Pasion suya, no remitiendolo todo a las diligencias de los que con Dios pueden, sino haziendo de su parte. Que de esta manera fundará bien las esperanças de sus pretensiones.

Mui para advertir es, que siendo aquel puto, i casto joben Iosef tan viva estampa, i parecido retrato de Christo nuestro Redentor, que siendo uno, i otro vendido por sus hermanos, i dicipulo, el uno fuesse vendido por treinta reales de plata, i el otro por veinte, De Iosef dize la sagrada Escritura: *Vendiderunt eum Ismaelitis viginti argenteis.* I de Christo dize el Evangelista san Mateo, que le vendio el alebe, i fementido dicipulo en treinta reales: *At illi constituerunt ei triginta argenteos.*

Genes.37.

Matt.26.

Preguntar se puede, que ya que quiso Christo nuestro biç que fuesse Iosef lombra, i retrato suyo en lo que padecio, i aun hasta en ser vendido por dineros de plata, i consejo de Iudas (pues Iudas fue el que aconsejó a sus hermanos que vendiesen a Iosef, i no le quitassen la vida) porque no traçó, i dispuso, que yá que le parecio en la venta, no le igualó en el precio, pues Iosef fue vendido en veinte reales, i él en treinta.

A esso diria yo, mui conforme a nuestro intento, lo que vá de padecer por si, a padecer por tercera persona; quando Iosef padecia como estampa de Christo, padecia este Señor en Iosef, pero padecia en tercera persona; i quando fue vendido por el traidor dicipulo, padecio por si mismo, i en su persona. Pues quando padece por si mismo, se dà Christo mas valor, quiere q̄ se aumente el precio, i que esceda al de quando padecia en tercera persona: enseñandonos con esse dibujo, i advirtiendonos con essa estampa la diferencia que vá, i distancia que ai tan grande de padecer por si, i en si, ó a padecer en otro, i por tercera persona. Que lo que uno haze por si, esso tiene mas valor, esso mas levantado precio; porque poco importará que otro haga, i padezca por mi, i que

Christo por mi aya padecido, i hecho tanto, si yo

no le soi coadjutor en las penas, i le

acompañó en los

trabajos:

(..)

D 2

ASVN-

ASUNTO TERCERO.

SITIO.

Que el que en esta vida no vive con perpetua sed de servir al que tan ardiente la padecio en la Cruz, no le acertara a servir, i agradar a la medida entera de sus deseos.

Con esta ardiente i penosa sed muestra el piadosissimo Redentor, i dulcissimo Maestro la que el que se precia de dicipulo suyo, ha de tener en todas las obras que dedicare a su nombre, i consagrate a su gloria. Ha de vivir el siervo de Dios con una infaciable sed, i un siempre ardiente apetito de agradarle, i servirle mas i mas, pues el estando en los ultimos aceros de su vida, dize (en el sentido espiritual) que muere quexoso de las penas, i como agraviado de los tormentos pues no padece mucho mas por el amor, i rescate de una criatura, por quien el llega a rendir la vida inocente a manos de muerte tan afrentosa. Que esto muestra el dezir, que tiene sed. Con que elegancia nos lo dira el Abad Lecienfe! Sitio. *Aspice ut tuæ salutis gratia exhaustus, & consumptus sum. Vide quàm horribiles sim perpeffus dolores, & cruciatus. Nondum satisfactum est cordis mei desiderio: etenim si fieri posset, & Patri gratiam fieret, vel millies ob salutem omnium vestrum crucifigi & ad extremum usque iudicis diem in hisce ministeriis, doloribusq; hic pendere optarẽ.* No has visto hombre, quan acabado, i esauito estoi por tu amor, i caridad? No has considerado los orribles tormentos, los desapiadados dolores que por tu causa padezco? Pues es tanto lo que te quiero, tan cordial el amor que te tengo, tan entrañablemente te estimo, que si fuera posible i grato a mi Eterno Padre, no esta, sino otras cien mil vezes gustoso pendiera, sabrolo me abraçara con este ignominioso leño, i hasta el fatal acabamiento de la suntuosa maquina que yo crié, dulcemente padeciera quando acerbamente me ator-

Ludovic.
Blosius de
Pas. Dñi
cap. 18.

mentaran; porque veas el Edna que arde en mi pecho, el volcan que se enciende en mi coraçõ, i como el amor q̄ me infliga a padecer, despues de aver sufrido tales penas, i tolerado tantos dolores, me dexa con nuevas ansias de repetir las fatigas, i repetir los tormentos. Esto mismo ha de dezir el reconocido amante, el agradecido siervo de tan amoroso Señor, no contentarse con lo que hiziere, por mas que aya hecho, ni satisfazerse de lo que padeciere, por mas que aya padecido, si ha de imitar a su Criador, i Maestro en la sed del padecer, i en las ansias del obrar.

Este un hombre, dize Christo en una parabola, que allã a la media noche, quando las cosas yacian sepultadas en profundo silencio, se fue a la casa de un su amigo rico, i poderoso a pedirle unos panes de que necesitaba para el regalo, i agasajo de un inopinado guésped que a deshora le avia venido: *Quis vestrum habebit amicum, & ibit ad illum media nocte, & dicet illi: Amice, accommoda mihi tres panes, quoniam amicus meus venit de via ad me, & non habeo quod ponam ante illum.* Cosa averiguada es (como ya de los Santos hemos dicho muchas vezes) que este amigo a quien se pide el pan, i solicita la comida, es el Autor de la Parabola.

San Pedro Crisologo dize, que sin duda alguna iba muy seguro de alcançar el que tan a deshora iba a pedir. Pero preguntara yo a Crisologo, que en que pudo fundar su razon para persuadirle que este que iba a pedir en tan (al parecer) desazonado tiempo tenia cierto el despacho de su peticion, pues el de la media noche mas parece estar consiguado para los ocios del sueño, que apropiado para las importunaciones de los ruegos? Pues en que era el tiempo de la media noche, dize el Santo, que llevaba el amigo bien fundadas esperanças de conseguir lo que pretendia. Pues que tiene la media noche, que así puede prometer confianças para conseguir peticiones? Digalo el agrado Arçobispo con la agudeça que siempre: *Ibit ad illum media nocte Hoc tempus est; quod devorum & iuge pernoctantis demonstrat indicium: Hoc tempus est, quo inter preteritos, & futuros labores ardens animus sed ad divina non hil indulget corpori, nihil quieti: sed antequam finiat transacti dici opera inchoat, & anticipat iam futuri.* Es el tiempo de la media noche el que tenece las tareas del dia passado, i el que comiença los afanes del futuro. Es principio de las diligencias, i fin de los

LUC. II.

Chrysol. serm 39.

Sed de Christo

descansos. Pues esse tiempo (como es de mediã noche) bastantemente muestra, suficientemente indica el estudio perpetuo, la constante vigilancia del que devoto trasnocha, i afectuoso pide; porque este es el tiempo, en el qual el alma religiosamente codiciosa, en que el espiritu ardentemente fervoroso arbitro de los afanes del dia que yã passò, y de las fatigas del que viene, tan incessablemente suda, tan porfiadamente vela, que no contento con el ver coronados los fines del dia con los estudios de sus obras, ya se dispone, i previene para trabajar de nuevo, quando avia de descansar de fatigado. Pues quien tan porfiadamente trabaja, quien tan incansablemente estudia en el libro del obrar, que mucho es que vaya seguro a pedir, i confiãdo se prometa el alcançar? *Ista satis hora est efficax impetrandi*, dize Crilologo. Que el siervo que tambien sabe imitar al Señor en las porfias del servir, i en los zelones del obrar; i en la ardiente i perpetua sed de siempre trabajar, que mucho que alcance del quanto pretendiere? Pues aquel es criado cortado a la medida del gusto deste divino dueño, quenunca se satisface de lo que haze, ni se contenta de lo que padece.

Como todas las acciones de Christo sean instruccion i enseñanza nuestra, no a deshora se podra dificultar, que porque razon ordinaria que las estrenas poderosas de su divina diestra se gozassen en las bodas de Canã de Galilea, donde a vista de sus Discipulos obrò aquel insigne milagro de cambiar las frialdades del agua en las actividades de vino: *Hoc fecit initium signorum IESVS in Cana Galilee, & manifestavit gloriam suam, & crediderunt in eum Discipuli ejus*. Pues porque comiença convirtiendo el agua en vino, i honrando tanto esta licoiosa alegria del melancolico coraçon? Mui a nuestro proposito responderã Ambrosio, diciendo, que porque el siervo fiel i codicioso se compara al vino, por esso se estrena Christo milagroso en sus honras, i se ostenta prodigioso en sus abonos. Pues que es lo que tiene el vino? Lo que cada dia experimentamos á diferencia de las demas cosas, las quales con el progreso del tiempo, i possession de la edad, pierden los alientos, i menguaban los vigores: pero no así el vino, el qual con los años se mejora vigoroso, i con la edad se recobra robusto, i quanto mas crece en años, se aumenta mas en fuerças. Pues comenzar, Christo los principios de sus glorias.

glorias con los favores del vino, simbolo de sus siervos, es dezir, i publicar, que aquellos le agradan, que son como esta generosa bebida, que quanto mas viejos, tienen mas vigor, i quanto mas antiguos en la virtud, tienen mas brios en lo ardiente del obrar, i mas alientos en lo fervoroso del profeguir, con mas hambre de justicia, i mas sed de virtud. Atended a Ambrosio, que os predica en su idioma: *Ex cunctarum creaturarum substantia omnis res vetustate deperit, solum vinum profecit vetu-
state: Vinum per singulos dies asperitatem suam decoquens saporis dulce
dinem, suavitatem odoris adquirit, ita & Christianus successu temporis
sapientiam sibi divinitatis, benevolentia trinitatis assumit.* S. Ambros
ferm. 2.

Advertio nuestro Padre san Anastasio Sinaita, que criando Dios los animales que viven en la tierra, i las aves que lo mas del tiempo habitan la region del aire, no parece que echô Dios su bendicion a los animales, i a las aves si; pues despues de averlas criado, dize el sagrado Testamento: *Benedixit que eis dicens: Crescite, & multiplicamini: avesque multiplicentur super
terram.* Donde se vé que juntamente con los peces del mar bendixo el Señor a las aves del cielo. Cria las bestias de la tierra, i no dize el Oraculo divino, q las bendixo el Criador como a las aves, sino solamente dize: *Et fecit Deus bestias terra
juxta species suas, & jumenta, & omne reptile terra in genere
suo.* Pues que misterio puede incluir, que sobrando bendiciones para lo producido del agua, faltan para lo criado en la tierra? *Quamobrem, que ex aquis genita sunt, omnia Deus bene
dixit à terra autem genitos animantes, & quadrupedes, & pecora* S. An
privavit benedictione? dize el sagrado Patriarca Antioqueno. Sinaita
Responde muy apropiadamente, diciendo: *Quæ certum lib. 5 Ana
habent ex terra, versantur perpetuò super terram; quæ autem na
ta sunt ex aquis, in alium sublata appellantur caelestia, hoc est, templ. in
volucres caeli, quas etiam Deus cognoscit, sicut dicit per Prophe
tam: Cognovi omnes volucres cali.* El bruto irracional, a quien Psal 49.
Dios aposentò sobre la tierra, nunca se aparta della, es perpetuo guesped de su congnado alberque, de su dado alojamiento; pero las aves, que decienden de las aguas apenas fueron criadas, quando luego se remontaron a lo alto; i por esso ganaron el nombre de celestes, como el Señor lo dize por el Profeta: *Yo conozco todas las aves del cielo.* Pues bendecir Dios a las aves, no a los animales, que nunca se levantan de la tierra, es auisarnos, que aquellos bendice Dios, i de
aque-

Sed de Christo.

aquellos se paga, mas que como aves agiles, i velozes caminan siempre en su servicio, siempre buelan, i se remontan mas; no tanto de los que son como animales de la tierra, que no al levantarse un passo, ni adelantarse un punto.

Y es mui de ponderar el lugar del Profeta q̄ alega Anastasio: *Cognovi omnia volatilia caeli*; i es que avia dicho antes el Señor: *Mecum sunt omnes ferae silvarum, iumenta in montibus & boves*. Donde la palabra, *Cognovi*, Latina (a quien con misterio corresponde la Hebrea) *Yo conosco*, muestra un cierto linage de agrado, i complacencia que Dios tiene mas en las aves del cielo, que en los animales de la tierra. Porque en el lenguaje sagrado esto mesmo el conocer de Dios, que el aprobar, como lo advierte el beatissimo Padre San Gregorio de aquel lugar de San Pablo: *Novit Dominus qui sunt eius*; i de otros muchos que al proposito pudieran traer. Conoce Dios a los suyos. Porque aunque los conoce a todos, como no aprueba sino a los predestinados, a estos dize que conoce. Segun esto, dezir Dios, que son suyos los animales de la tierra: *Mecum sunt omnes ferae silvarum*; pero que conoce a las aves del cielo, *Cognovi omnia volatilia caeli*; sera dezir, que a aquellos aprueba, a aquellos echa mil bendiciones, i son mui de su gusto, que le tienen tan bueno, que como aves siempre buelan, se encumbran, i remontan, i no como bestias, que nunca desamparan un sitio, ni dexan una morada.

S. Grego.
in cap. 6.
Cant.
2, Tim. 1.

Mucho engrandece el sagrado Profeta la inmenza grandeza, que del maravilloso nombre de Dios no solamente se difunde i esplaya sobre la redondez de la tierra, pero que se estiende, i encarama sobre lo mas alto i empinado de estos turquesados Orbes: *Dominus, Dominus noster, quam admirabile est nomen tuum in universa terra. Quoniam elevata est magnificentia tua super caelos*! Vamos al sentido espiritual, i preguntemos a Vgo Cardenal, que que significarân aqui los cielos, sobre cuyas cristalinas cumbres, i lustrosos capiteles: la infinita magnificencia de Dios magestuoso coloca su imperioso solio? Responde, que estos cielos en el sentido dicho son los Apostoles, i demas varones espirituales, que tratan de ser magnifico asiento, i delicioso descanso de la eterna Magestad de Dios. Pues que tienen los cielos, que tanto en ellos se eleva, i enfalça la escelta magnificencia divina? Dize Vgo: *Licet moveantur, nunquam tamen lassantur*.

Vgo Card.

Maravij

Maravillosa propiedad! prodigiosa condicion! Quien vé estos tachonados orbes rebolverse en continuos giros, i giros, i girarse siempre en resplandecientes bueltas entenderá que padecen los accidentes, i agonias del que sudoso camina, i anelante prosigue su jornada. Pero no es así, que aunque hazen tantas jornadas, i tan continuamente se mueven, nunca vieron la cara al cansancio, ni pidieron treguas al movimiento: *Licet moveantur, nunquam tamen lassantur.* Pues descansar Dios magníficamente, gloriosamente elevarse sobre los cielos la soberana Magestad suya, esto es, sobre los varones espirituales, i santos, es dezirnos, que sobre aquellos se gloria Dios mucho mas magnifico, se recrea gustoso, en aquellos deleitoso se entretiene, que son como cielos, que por mas q caminen, por mas que trabajen, nunca se fatigan, ni cansan: *Licet moveantur, nunquam tamen lassantur.*

Conforme aquello de Isaías; *Current, & non laborabunt: Isai. 40.* *ambulant, & non deficiunt.* Correran los varones santos por el camino de los divinos preceptos, i no se fatigarán, caminarán sin sentir cansancio. Antes bien siempre procurarán acelerar el passo, i apresurar el buelo, considerando atentos, que por mas que se camine, por mas alto que se buele, siempre ai obligaciones nuevas de caminar con mas prisa, i volar con mas velocidad. Que el varon justo ha de vivir siempre con una insaciable codicia de atesorar en el servicio de Dios, i acumular cada dia mayores riquezas.

Asi dize nuestro Padre San Efrén: *Esto boni agricola insatiable operans, & concervans:* Ha de ser el varon santo a la manera de un labrador codicioso, el qual con las ansias de enriquecer no perdonando a trabajo, á ra, siembra, siega, ya padeciendo los desahucados ceños del erizado invierno, ya tolerando los ardientes bochornos del fogoso estio, i aunque vea que diluvios de vino inundan sus lagares, i aunque sienta que sus troxes no tienen capacidad bastante por estendidas que sean, para albergar el rubio grano que tanto cansancio le costó, no queda satisfecho, ni contento, ni se haita el insaciable appetito de su codicia. Asi pues (dize Efrén) que ha de ser el siervo de Dios, labrador codicioso q en la cosecha de la virtud todo ha de ser amontonar sin cansarse: *Operans & concervans.* Adquirir i mas adquirir, afanar i mas afanar, imitando a Christo en la sed del padecer, pues aviendo padecido tan acerbos:

S. Ephren
de resurr.
tom. 1.

Sed de Christo.

tormentos, i tolerado tan increíbles dolores, dize que padece sed de padecer mas, viendo que yá el Eterno Padre ponía límites à los dolores, i terminos à las fatigas.

ASUNTO QUARTO.

SITIO.

Que parece que sirve con amor, i obedece con agrado, el que tassadamente haze solo aquello que le ordenan, i mandan.

DESPUES que yá todo estaba acabado, i concluido, dize el Evangelista, que dixo Christo, que tenia sed: *Sciens IESVS, quia omnia consummata sunt, dixit: SITIO.* Pues si parece que todo lo que avia de padecer estaba yá acabado, i concluido, para que quiere el fatigado Redentor ocasionarse mas tormentos, i sollicitarse mas penas? Para que agravar mas sus acerbos, è intolerables dolores? Para que? Para enseñarnos a servir, i alicianarnos a obedecer: Aunque yá todo estaba concluido, i consumado, quiete i gusta de padecer mas. Porque para ser mas finos amantes, i leales siervos, no solo nos hemos de contentar con hazer lo que nos mandan, sino executar mucho mas de lo que nos ordenan. Que el que no haze esto, no parece que sirve con agrado, ni obedece con amor.

Psal. 52.

Queriendo ostentar el Profeta Rei el grado con que servia a su dueño, i las fineças que deseaba hazer en su servicio, dize así: *Voluntarie sacrificabo tibi, & confitebor nomini tuo, Domine, quoniam bonum est.* Así mi dulce i amoroso dueño, quan espontanea, i voluntariamente tengo yo de rendiros gustos, tributaros honores, i consagraros victimas; confesaré a voces la inmensa grandeça de vuestro inclito, i heroico

roico nombre: *Quoniam bonum est*; porque sê que esto es lo fino, i lo acendrado de los que se precian de finos i obedientes amadores vuestros! No dexa de hazer alguna dificultad lo que dize el divino Profeta, quando dize, que libre, i voluntariamente en votivas ofrendas ha de hazer a Dios religiosos obsequios. Entre los Autores que sobre esta dificultad he consultado ninguno me respondió mas a mi proposito, que el doctissimo Gilberto Genebrardo, el qual dize, que quiso dezir aqui el Santo Rei: *Voluntariè sacrificabo tibi: Ultra debitum spontanea oblatione, qua pertinebat ad gratiarum actionem, & Genabr. erat species sacrificij pacifici: sacrificium supererogationis hodie loquitur, oblationem spontaneam & voluntariam. Sacrificabo tibi: Non tantùm offeram, qua mihi injunxisti, & ad qua me obligasti, verùm etiam addam multa spontè & liberè.* No solamente os ofiecerè yo las victimas, i olocaustos a que me aveis obligado en virtud de vuestra lei, i ceremonias; pero libre, i espontaneamente ofiecerè otros muchos fuera del empeño preciso, i obligacion forçosa en que me aveis constituido. Porque si esto mesmo hazian los Paganos, i Gentiles, que por ostentar amorosas fineças a sus falsos Dioses, les rendian mas oblaçiones, i victimas que ellos mandaban; que mucho que yo, que tengo alcoolados los ojos con la verdadera lumbre de vuestro divino conocimiento, por mostrar lo mucho que os amo, i lo inmenso que os estimo, añada a los empeños, i passe mas allà de las obligaciones. Así lo siente Genebrardo diziendo: *Quod faciebant Pagani; ut apud Virgilium.*

*Communemq; vocatè Deum, & date vina volentes,
Et volens vos Turvus adoro.*

Que parece que fue dezir el insigne Poeta, que el vino, que se ofiecia demas era ofrenda que mostraba amor, i volûtad; porque quando uno no haze algo mas de lo que le mandan, i escalamente se ajusta con los preceptos de su dueño, nopa rece que se sirve con agrado, i obedece con amor.

Admirados los Cortesanos del cielo, de ver a la querida, i regalada Espola agul ascender, veloz bolar por las difanas regiones del vital elemento, dexando los desiertos paramos de una incultra soledad, dixeron entre si: *Qua est ista, qua ascendit de deserto sicut virgula sumi, ex aromatibus myrrha, & thuris?* ant. 3. Quien podrà ser esta, que atrojando fragancias, i esalando olores, sube de las maleças del desierto a los albe-
gue s

Virg.
& 10.
Ant.

Sed de Christo

gues del aire, como una vara de humo compuesta de mirra incienso, i otras aromaticas especies? Filon Carpacio ponderò agudamente las confexiones que consigo llevaba la querida Esposa, mirra, è incienso: *Ex aromatibus myrrha, & thuris*: pues de que sirve la mirra, i a que ministerio se dedica el incienso, que por llevar incienso, i mirra la Esposa, con que asciendo olorosa, i buela fragante, es tan plausiblemente admirada de los Angelicos Spiritus?

Cant. 6.

Phiton.
Carpac,

Dize Filon: *Myrrha defunctorum corpora condiuntur, ne putrescant: thure, ut bene oleant, incenduntur*. De la mirra tiene poder para preservar los cuerpos muertos de la corrupcion que se les sigue a la falta del aliento, i a la ausencia de la vida. Esso es lo mas que puede hazer la mirra, redimir el cada- ver de las vexaciones del mal olor, que su corrupcion puede ocasionarle, no empero comunicarle fragancias, ni fianquear le olotes, para cuyo efecto vale, i aprovecha el incienso. Al cuerpo muerto bastale no oler mal, i lo que puede tener de mas à mas es el oler bien. Pues llevar la Esposa olorosas confexiones de mirra, è incienso, por lo que es gloriosamente aclamada de los Angeles, dando la mirra lo forçoso, i ministrando el incienso lo que passa mas allà de lo que obliga, pues aquella preserva, i este traiciende: *Myrrha defunctorum corpora condiuntur, ne putrescant: thure, ut bene oleant, incenduntur*. Serà dezirnos el que lleva en el cielo los mayores aplausos, el que a los Angeles arrebatà en mas gustosas admiraciones, es el que no solo se mide con lo forçoso del precepto, sino que se estiende a lo voluntario del servicio.

Despues que el pueblo de Dios, i el Arca del Testamento passaron milagrosamente por el Iordan, deteniendo la poderosa mano de Dios las fugitivas aguas, para que el escogido Pueblo tuviesse passo libre, mandò el Autor deste prodigio al esforçado caudillo de aquella numerosa tropa, que eligiesse en la apacible orilla del sacro Rio doze eminentes piedras, para eterno monumento de aquella portentosa maravilla: *Fecerunt ergo filii Israel sicut eis praeceperat Iosue*: Sin faltar un punto el lustre adalid al precepto de Dios, ni los hijos del Israel a su orden, levantaron las escallas columnas en que contra la embidia del tiempo, tirania de los siglos, i jurisdiccion de las edades, perseverasse en indelebles caracteres aquel maravilloso beneficio. Esto fue lo que Dios mandò,

Iosue 4.

do, pero que hizo Iosue? *Alios quoque duodecim lapides posuit in medio Iordanis alveo, ubi steterunt Sacerdotes, qui portabant arcam fœderis Domini.* Fuera de las doze piedras, que sacadas del medio del Iordan, en memoria de aquella insigne maravilla, i de los doze tribus, Dios le mandò levantar, erigiò el en medio del sagrado Rio otras doze piedras sin que Dios le diese orden para esto: *Alios quoque duodecim lapides posuit Iosue.*

I luego advierte el sagrado Oraculo, que usó Dios con Iosue de honorificas manifestencias, haziendole en umbra- dos favores: *In die illo magnificavit Dominus Iosue coram omni Israel.* Pues porque en esta ocasion tan dadivosa con Iosue, la mano de Dios? Porque en presencia de la Israelitica ple- be se ostenta tan magnificamente liberal con el Capitan animoso? Ello se está diziendo. No veis lo que Dios man- dò a Iosue, i lo que hizo el? Dios le mandò, que en el primer sitio donde hiziesen alto, levantasen doze piedras; pues que hizo el? En el mismo Rio levantó otras doze: *Posit alios quoque duodecim lapides.* Lo primero fue preciso por el orden, i precepto de Dios. Lo segundo fue como añadido i dado de mas á mas. Pues a un tan obediente siervo, a un tan rendido criado, que no solamente se contenta con ha- zer taladamente lo que le mandan, sino que añade al pre- cepto voluntarios obsequios, i liberales servicios al man- dato, hontésele con magnificencia, honorificamente se favorezca, no solo delante de un pueblo solo: pero a vista de todo un mundo entero: *In die illa magnificavit Dominus Iosue coram omni Israel.* Que el que es tan voluntariamente cria- do, tan efectuosamente siervo, que sobre lo que Dios le impone se añade nuevos procesos, i se estrecha á nuevas ordenes, como en lo voluntario de lo que haze muestra el gusto en lo preciso que le ordenan, así merece mas colma- dos favores, i mas crecidas mercedes.

Entre aquellos sagrados paramentos con que misteriosa- mente se arreaba el antiguo Sacerdote del viejo Testamen- to, uno era una tunica de lino cortada a la medida de to- do el cuerpo, que es lo mismo que acá el Alva: *Hæc autem erunt vestimenta, qua facient, rationale, & superhumeralè: tuni- cam, & lineam structam, cidarim, & baltheum.* Que miste-

Exod. 28.

rio podra tener, que la tunica, o alva del Sacerdote, que le cogia, i abraçava todo el cuerpo ordenasse, i dispusiesse Dios que fuesse tan angosta, i estrecha: *Tunicam strictam*: de que pudo ser simbolo, i retrato est tan angosta, i estrecha vestidura? Nuestro Padre San Gregorio NISEÑO dize, que de la divina lei, que a un hombre le ciñe todas las potencias, i coge todas las acciones. Bien está esso; pero como se llama essa tunica angosta, i estrecha, supuesto que nos dirá el Profeta Real, que la lei de Dios es inuitata, i estendida: *Latum mandatum tuum nimis*? Si los Mandamientos de Dios son tan latos, i anchos, como aquella tunica, que representaba la lei, se avia de hazer tan estrecha, i angosta?

Ps. 118.

A esso responde mi NISEÑO, diciendo, que para mostrar lo fino del amar, i lo espontaneo del obedecer; porque aquel siervo, i criado que estrecha las leis de su dueño, i mandandole hazer poco, executa mucho, el que a lo forçoso del piecepto añade lo voluntario del servicio, indica amoroso, i obediente ostenta, con quanto agrado sirve, i con quanto gusto agrada. Que el que vestido destas circunstancias no sirve a su dueño, mas parece esclavo forçado, que no gusto lo siervo. Oíd quan elegantemente lucinto os lo dize Gregorio: *Tunicam, & lineam strictam. Hanc vestem cosymbotam, id est, strictam etiam Deus jubet esse, ut à nobis quoq; ipsi aliquod ulterius incrementum adinvenire conemur, quò indumentum ornatius fiat, sicut Paulus faciebat, qui ornatissimos indies cosymbos virtuti adiebat: nam cum lex permittat altari ministrantes exaltar, & Evangelii nuncios ex Evangelio vivere: ille sine hac ad vita necessitatem mercede Evangelium predicavit nudus, famescens, sitiens.*

Nisen. lib.
de vita
Moysis.

Es la lei un vestido que hermolea al siervo que se le pone, le engalana, i ennoblece: pero para que salga mas biçarro, dize NISEÑO, que a lo preciso de la tela se han de echar las guarniciones de lo voluntario: *Quò indumentum ornatius fiat*; que assi el afectuoso sirviente se ostentará mas biçarramente galante. Buen exemplo será Pablo, que cada dia iba sacando nuevas galas, i echando al vestido de la ley mas Incidas guarniciones; pues pudiendo vivir a espensas del altar, pues le servia, i como Predicador Evangelico tirar los gages, que el Evangelio conigna a quien le anuncia, él sollicitava el sustento, con sus manos se costeaba la comida, i

a espens.

a espensas de su afan se sustentaba ; i pudiendo valerse de licitas comodidades, se condenaba a descomodidades rigurosas, padeciendo desabrugada desnudez, tolerando penosa hambre, i sufriendo impoituna sed. Esto es adornarse a lo bicarro, i vestirse a lo galan en la Casa de Dios.

Embía Abraham al criado mas antiguo de su casa, con plena comission para que elija esposa a su hijo Isaac. La region era Mesopotamia, i la ciudad Nacor, i vezino ya a sus muros el criado leal, un poco antes de ponerse el Sol, esperando a que viniessen las doncellas a sacar agua de un pozo comun (costumbre solene en aquella Region, salir por agua aquella hora las honestas doncellas) hizo a Dios esta humilde, i fervorosa oracion: *Igitur puella cui dixero: Inclina hydriam tuam ut bibam: & illa responderit: Bibe, quin & camelis tuis dabo petum: ipsa est quam preparasti seruo tuo Isaac, & per hoc intelligam, quod feceris misericordiam cum domino meo. Supplicoos mi Dios, que cumplais los deseos de mi dueño, i logreis mi jornada, mostrandooos misericordioso conmigo: Yà yo estoi junto a la fuente. La doncella pues a quien yo digere que me dè de beber, i ella liberalmente caritativa dixere: No solo recreare tu sed, pero dare agua a tus camellos, sin duda, que esta es la que aveis eligido para Isaac vuestro seruo: *Ipsa est quam preparasti seruo tuo Isaac.* Dize la Glosa Angelica: *Talis anima futura est sponsa Christi.* La tal que se portare tan liberal i dadivosa, sin duda que se guarda para felice esposa de Christo. Pues porque quien haze lo que Rebeca se ha de eligir por esposa para el soberano Hijo del Eterno Padre? Que avia de hazer Rebeca? no solo lo que la pedian, pero mas de lo que la suplicaban: pues pidièdole el criado de Abraham solamente agua para si, ella adelantando las liberalidades la avia de franquear a sus camellos. Pues hizo el maor dorno la ilacion diziendo. La donzella que assi se aventajare en las franqueças, i escediere en la caridad, sin duda que es la que ha de ser esposa de Isaac: *Ipsa est quam preparasti seruo tuo Isaac.* El mismo argumento haze la Glosa Angelica. El alma que se porta tan liberalmente con Dios, que no solamente haze aquello que la manda, sino que añade a los preceitos i se adelanta a las obligaciones, sin duda que se guarda para eterna esposa de Christo, i que en estiechos i amorosos laços de perpetua caridad, se ha de goçar con él: *Talis anima futura est**

Genes. 24

Glos. Int.

est sponsa Christi. Que al que le mandan oír Míssa todos los Domingos, i Fiestas, i el se pone otra como ley de oír la los demas dias, al que le obligan que atienda a una sola, i el asiste a muchas, al que le disponen, que pudiendo, ayune los dias que la Iglesia ha consiguado, i él ayuna muchos mas; i asfi en los demas aranceles, i estatutos de Dios, claro está que le hemos de tener en posesion de diligente siervo, i que ha de passar plaça de afectuoso criado. Porque el solo haze lo que le mandan, desmiente las presunciones de buen siervo, i ocasiona descreditos de fino vassallo, con manifiestos riesgos de voluntad rendida. Aunque en rigor no le podemos negar que es siervo, i amigo de Dios.

ASVNTO QVINTO

Vas erat positum aceto plenum.

AI do lo! I que cerca se halla el hombre las ocasiones de hazer mal, i que lexos las facilidades de hazer bien!

A FLIGIDO i aquejado el immaculado Cordero (que en el ignominioso leño hazia la caula comun del orbe uniuerso) de la tirana sed, que molestaba la celestial lengua, que tan aplaudida fue de tanto numeroso conuurso, como abortto algun dia la escuchò lloviendo suave rocío para fecundar las almas, pide en retorno de ramano beneficio algun pequeño refrigerio, algun moderado alivio, i el que le aplican, i ofrecen los ministros de Satàn's, furiosamente embravecidos, diabolicamente sañudos, es una porcion de mordaz vinagre, que en vez de ocasionarle alivios, le esasperasse los tormentos: *Vas ergo erat positum aceto plenum.* Tenian alli los sangrientos soldados un vaso lleno de vinagre. Dize nuestro Religiosissimo Monge, i no menos suavissimo Poeta Nonio Panopolitano:

Paratum erat apud vicinum locum aceto plenum vas. Allí mui a la mano tenian prevenido, i aparejado un vaso lleno de vinagre, del qual dieron a beber al Salvador sediento. No se para i advierte, como para redoblarle a Christo las penas, i efacerbarle los dolores, estaba allí mui preparado, mui a la mano el instrumento i ocasion: *Paratum erat apud vicinum locum aceto plenum vas.* Porque veamos quanta es nuestra desdicha, quanta nuestra miseria por nuestra mala inclinació, pues tan a la mano, i tan vezinos tenemos siempre los instrumentos de hazer mal, i tan remotas i distantes las ocasiones de hazer bien.

Nonn. Pa
nopelitan.

Haziendo Moisen un dilatado, i estendido arbol de la genealogia, i estirpe de nuestro primer padre, dize, que entre los hijos que de Dios le dio, uno fue Sed, sustituido por la tragica, i mal lograda muerte del inocente Abel. Este Sed fue el que refarcio los daños, el que restaurò los dispendios, el que desquitò los menoscabos al primer padre del martir primero, como èl mismo lo confelsò diziendo: *Posuit mihi Deus semen aliud pro Abel.* Dichoso yo, felice mi suerte, que yá que perdi un hijo tan santo, i justo, vengo a lograr las esperanças de aquel, en lo que este me promete. Naciose a Adan este glorioso restaurador de las quiebras de Abel despues de ciento i treinta años: *Vixit autem Adam centum triginta annis, & genuit ad imaginem, & similitudinem suam, vocabitque nomen eius Seth.* Los hijos de Cain, que fue gente torpe, dada a vicios, i del todo entregada a obscenas lascivias, fueron muchos, i en tan crecido numero, que parece que fue necesario hazer una gran ciudad donde todos pudiesen albergarse. Así lo notò el Abad Tuiciense: *Veliciter pullulabat semen illud, iamque regnare properabat conderi civitates, & oppida, sicut scriptum est: Et adificavit Cain civitatem.* Cosa digna es de ponderacion, que aspriessa iba pululando la enjambre, i creziendo la familia del cruel fraticida, que tantos enojos i enfados auia de ocasionar a Dios! La mala yerua como crecia! Pero un Sed, que avia de ser la restauracion i desempeño de un Abel, quien avia de ser el desenojo de Dios, el desahogo de los pesares que le auia de dar la ruin casta de Cain, lo que tarda (ai dolor) en nacer! Lo que se detiene (ai lastima) en venir! Despues

Genes. 4.

Genes. 5.

Rupert.
lib. 2. de
Victor.
Verb. c. 21
& 22.

de ciento, i treinta años, despues de un siglo: *Vixit Adam centum triginta annis.* Dize aora Ruperto: *Quanta mora fuerat antequam resuscitaretur hoc principium bona generationis? Vixit Adam centum & triginta annos, & genuit ad similitudinem, & imaginem suam filium, vocavitq; nomen eius Seth.* Pues que se nos quiere decir con esto? Que advertimiento podemos sacar para nuestra enseñanza? Lo que vamos diciendo. Como (por nuestra desdicha) quan facilmente crece el mal, quan dificultosamente llega el bien; con que lentos, i tardos passos camina el hombre a la virtud, con que agiles, & veloces plantas corre, i buela al vicio.

Digaoslo Ruperto, que despues de ponderada la presteça, con que se multiplicò la familia del mal hermano, i la tardança con que vino la sustitacion del bueno, dize asì: *Hoc non solum in quolibet homine, verum etiam in uniuersitate hominum certis claret experimentis; quia videlicet generateo Cain, id est, semen serpentis & cum festinatione venit, & cum festinatione civitates condidit. Generatio autem Abel, sive Seth semen Dei, quod posuit Deus pro Abel, tardius venit.* Que infinitas esperiencias tenemos, que el hombre para las cosas de la virtud calça pesado plomo, i para las del vicio veloces alas.

I porque sean hermanos en todos los conceptos, oigamos otro reparo del venerable Padre Oleastro, acerca de lo que dize el Oraculo divino de Enòs hijo de Sed: *Sed & Seth natus est filius, quem vocavit Enos.* A Sed le nacio un deseado hijo, a quien profetizando las faustas felicidades, i antenunciando las venideras dichas, dio misterioso nombre de Enòs. Este religiosamente devoto començò a invocar el supremo Numen, a implorar el escuelto brazo del omnipotente Opifice del Orbe: *Iste capet invocare nomen Domini.* Como por cosa nueva, i peregrina se dize de Enòs, que començò a invocar el nombre de Dios. Lhase de advertir lo que un poco antes dize el sagrado Coronista, de muchos que fueron inventores de muchas cosas, que se ordenaron al gusto del hombre, mas que a utilidad, i provecho suyo, como citaras, organos, i otros semejantes instrumentos, de que fue inventor Tubal: *Ipse fuit inventor canemium cithara, & organo.* I de Tubal. Cain avia ya dicho Moisen, que avia sido fatal instituidor del fiero yerro, irritamento ocasionado para las guerras,

Ruper. de
Victor.
Verb. lib.
1. p. 22.

Genes. 4.

Genes. 4.

guerras, i ocasion siempre irritada para tragedias: *Sella quoque genuit Tubal Cain, qui fuit malleator, & faber in cuncta operariis, & ferri.* Dize aora Oleastro: No advertis como si ai quien invente instrumentos para sustentar el ocio, i halagar los oídos; como si ai quien fabrique instrumentos con que desalfosegur la paz, i meter en el mundo los orrores, tambien ai quien dé modo, i traça de que manera en religiosos obsequios se tribute culto a Dios, i rinda parias a la suprema Deidad? Pero es la diferencia, que para esto de invocar el dulce nombre de Dios, solo se escribe que ai uno; pero para seguir el vando de lo que persuade la carne, i ordena el desordenado apetito (dize el sacro Historiador) que ai muchos inventores, i que estos tienen muchos hijos, que les imitan, i muchos soldados, que sigan su vadera.

Oyamos a Oleastro: *Quemadmodum filij Cain musica instrumenta, quibus deliciarentur, & artem alendorum gregum, quae opes auferent, & arma, quibus inter se dimicarent, invenerunt: ita filij Seth modum invocandi Deum sed hoc interest inter huiusmodi malorum, & bonorum inventores: quod bonorum pauci sunt, malorum verò immensum creverunt.* Cosa muy propria en los hombres, crecer a palmos en el mal, hazerle luego gigantes para las cosas de sus deleites i gustos, i para las del alma, i espiritu, caminar lentos, i proseguir pereçosos.

Asi lo dixo Naçario: *Facilior quidem, & multò proclivior ledenti, quàm commodandi semper est via: vulnerare integrum, quàm sauciato mederi; dissipare rapta, quàm divulsa componere.* El hazer mal es como ir cuesta abajo, el hazer bien, es trepar cuesta arriba; el herir es mas facil al hombre, que el sanar, i es maravilhosamente presto en desperdiciar la hazienda en prodigalidades, i en retenerla renaz, que liberalmente dispuesto para franquearla al mendigo, i prestarla al necesitado.

Arrebatado el hijo de Sidrac en admiracion, i a sombro de estos dos radiantes Planetas, que a vezes presiden; uno ciñendo la purpura del imperio del dia; i otro empuñando el cetro de la monarquia de la noche. Despues que en compendiosas palabras motivò dilatados elogios al lustroso Presidente del dia, dize asi de la luciente Reina de la oscura noche: *Minuitur in consummatione, crescens mirabiliter in*

Eccles. 43.

consummatione. Si el Sol con sus constantes firmeças se acredita perpetuas alábanças, no menos se diligencia admiraciones la Luna con sus continuas inconstancias, pues se despoja de lo hermoso de la luz, hasta padecer tales desmayos, que parece que del todo muere; i así de sus dispen dios se recobra, que llega a llenar la resfulgente esfera de luminosas luces,

Pierius,
Lauret.
Ricciar.

Lyra.

Ya se conoce que este mudable Planeta es medalla, i esfigie de la humana naturaleza, a quien tanto imita en las inconstancias, i tan bien sigue en las mutabilidades. A si lo sienten Pierio Valeiano, Laureto, Ricciardo, i todo Autor simbolico. Pero es de advertir agora lo que el Ecclesiastico dize: *Minuitur in consummatione, crescens mirabiliter in consummatione*. Desminuyete, i estinguete de manera su luz, que parece que llega al ultimo paraisimo su vida; esto es, *Minuitur in consummatione*. Pero luego de esse fatal deliquio buelve tan alétada, i briosa, que llega a la plenitud, i cumplimiento de la luz que puede de ssear. Que así lo interpreta Nicolao de Lyra: *Crescens mirabiliter in consummatione, id est, usque ad plenitudinum*. Donde, como dize, es de ponderar, que no parece q̄ le haze mucha maravilla al Ecclesiastico, que mengue la Luna, quando le ocupa la admiracion su creciente, pues dize, que es maravillosa cosa verla crecer, i mejorar de estado: *Crescens mirabiliter*. Pues porque no parece que sus menguantes ocasionan admiraciones, quando sus crecientes solitan asombros? Porque? Porque esto del menguar, esto de faltar la luz, i quedar en tinieblas, que es lo que el hombre haze quando peca, quando se precipita, como es cosa tan facil, i ordinaria, no engendra admiraciones; pero esto del crecer, del aumentar las luces, que es lo que haze el hombre quando se mejora en el estado de las virtudes, como es empresa tan ardua para su fragil natural, como provincia tan dificultosa para su caduca condicion, esso admira, esso asombra, i pasma al mundo. I así el Ecclesiastico no pone las admiraciones en las menguantes de la Luna quando maravillosamente le arrebatan sus crecientes: *Crescens mirabiliter in consummatione*.

Corn. Ta
cit. in vit.
Iul Agricola.

Que es lo que dixo el politico Gentil tan aplaudido en sus civiles asonimos: *Natura infirmitatis humanae tardiora sunt remedia*

remedia quàm mala. Et ut corpora lentè augeſcunt, citò extinguntur.
 Lo mismo que ſucede en los cuerpos, ſe eſperimenta (por
 nueſtra deſventura) cada dia en las almas. Por la flaqueza,
 i cadaquez de la humana naturaleza caminan con lerdos
 paſſos los remedios, i a grandes jornadas vienen los males.
 El cuerpo que a tantos enfados i vigiliã, i a ſuceſſion de
 tantas edades, i tiempos, lento crecio, ſe aumentó pereço-
 ſo, en un breve, i momentaneo instante languido yace, i
 difunto ſenece. Eſto miſmo le ſucede al eſpíritu, que de
 aſanes que le cueſta la conquista de la virtud! que de mon-
 tes de inconvenientes que atropella! a que dificultades ſe eſ-
 pone por gozar ſu honeſta hermoſura! Pero que brevemente
 ſe malogra tanto deſvelo! que facilmente ſe arruina ma-
 quina tan coſtoſamente erigida! que instantaneamente ſe
 enxugan tan poſſiados ſudores, con el debil ſoplo de una tē-
 tacion en coſa grave contenida! Pues como allí tantas di-
 ſicultades, i aqui facilidades tan vezinas? Es que aquello es
 crecer, i eſto es menguar, i como las menguas de la culpa
 ſon tan conforme a la carne i ſangre, facilmente ſe dexa el
 hombre llevar. I como las crecientes de la virtud ſon tan re-
 pugnantes al apetito, i tan defabridas al guſto, diſcultoſa-
 mente ſe logran, pereçoſamente ſe executan. Que para lo
 malo ſiempre ſobraron las alas, i para lo bueno ſiempre fue-
 len faltar los pies.

Temiendo el Rey Balac el perjuicio que podia recibir de
 los hijos de Iſrael, fundado en las eſperiencias del que dellos
 recibio el Amorreo, despues de auer conſultado la ſeguri-
 dad de ſu Reino con los mas ancianos de ſu Conſejo, dice la
 ſacra Hiſtoria, que embió ſus embaxadores al falſo Profeta
 Balan, para que maldiciendo al pueblo que libre avia eſ-
 capado de la ſervidumbre de Egipto, atajaſſe los paſſos, i
 cerraffe la puerta a los ſoſpechados perjuicios: *Perrexerunt
 ſeniores Moab, & maiores natu Madiam habentes divinationis pre-
 tium in manibus.* Fueron pues a executar la imperioſa legacia
 de ſu receloſo Principe los mas crecidos en edad, i mejo-
 rados en prudencia de Moab, i Madian, Hevando los ga-
 ges del magico Profeta en las manos: *Habentes divinationis pre-
 tium in manibus.*

Num. 22.

Eſte

Este precio i salario para que se consignaba? Para venir a dezir: *Venigitur, & maledic populo huic*; que esse recaudo le avian de dar de parte de Balac a Bilan, que maldigesse, i quanto fuess: de su parte intentasse estragos, i sollicitasse ruinas al temido pueblo; pues para pagarle essa obra, i galardona de essa diligencia, es el hombre tan puntual, i tan prevenido, que en las mesmas manos lleva la paga, i recompensa, quando le suelen acusar de tardo en las gratitudes, i villano en las correspondencias? Mirad para que iba el precio, i se apercibia la paga. Para hazer mal, para destruir, i arruinar, no para hazer bien, ni cosas de virtud. Pues segun esso, que vaya la paga tan apercebida, i estè el dinero tan de pronto: *Habentes divinationis pretium in manibus*. No ai que admirar. Que para lo que es hazer mal para solicitar el vicio, i animar la culpa, todo se holla muy a la mano, dineros, correspondencias, promesas, i galardones.

No foi yo el que advertio esta doctrina, Oleastro lo dixo: *Vtinam sic homines solverent beneficia sicut maleficia! Quanto melius solvitur patronus injusta causa, quam justa. Antequam quidquam lucri à peccatis habeamus, ea solvimus: bona verò etiam accepta solvere negligimus*. Que para el mal aun antes que venga nunca faltan dineros, ni correspondencias, pero para el bien, aun despues de venido apenas ai paga, ni satisfacion.

Que bien que llorò este comun, i ordinario desorden nuestro glorioso Padre San Juan Chrysofomo, quando sintiendo las frequencias de los licenciados teatros, i la soledad de los sagrados Templos, dize assi: *Huc quidem venientes cum fastidio, ac perturbatione supini sermones divino audiunt, angustias, & astu familia egrè ferentes: at illic dum & solem nudo capite excipiunt, & proculcantur, & protruduntur, & magna vi comprimuntur, & infinita alia patiuntur incommoda, non secus quam in amenissimo prato deliciarì sibi videntur*. Ai desorden, i ceguedad mas digna de llorarle con lagrimas de sangre? Que en la Iglesia, donde el hombre acaudala teatros para su alma, se quexe del calor, i aprieto de la gente, i descuidado, i dormido escuche la divina palabra!

I que

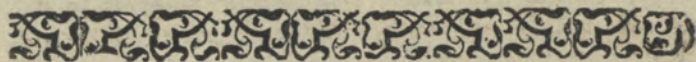
Num. 22.

Oleast.

Chrysof.
homil. de
Anna, 10.

6.

I que en el teatro, donde el calor del concurso de la plebe
le enciende, el Sol le abraza, todos le pisan, aprietan, i
congojan, estè con tanto gusto, i atencion, como si estu-
viera en un delicioso parque, i ameno jardin. O lastima! ó
dolor! Que para vuestro bien seamos tan lerdos, i pereço-
sos, tan agiles, i veloces para nuestro mal! Abranos Dios
iluminenos los ojos del alma, para que cambian-
dose las suertes, solicitemos sus mejoras, dili-
genciamos sus medras, para que así
seguros lleguemos al dulce
puerto de la deseada
Gloria.
(..)



EN LISBOA.

Por Lorenço CraesbeecK Impressor del
Rey. Año MDC. XXXIII.

1783

En la ciudad de Madrid a diez y siete de Mayo de mil setecientos ochenta y tres años. Yo el Rey. Yo el Conde de Floridablanca. Yo el Conde de Aranda. Yo el Conde de Campomanes. Yo el Conde de Caballero. Yo el Conde de Galiano. Yo el Conde de Oropesa. Yo el Conde de Peñafiel. Yo el Conde de Paredes. Yo el Conde de Saldanha. Yo el Conde de Sotomayor. Yo el Conde de Torres. Yo el Conde de Ureua. Yo el Conde de Valdecañas. Yo el Conde de Valero. Yo el Conde de Vivero. Yo el Conde de Xerandaco. Yo el Conde de Zúñiga. Yo el Conde de Zúñiga. Yo el Conde de Zúñiga.

EN LA CIUDAD DE MADRID

EN LISBOA

Por Lorenzo Graebner Impresor de
Rey. Año MDCXXIII.